

# **HETEROTOPIA**

**Tejiendo el Pensamiento  
desde el Otro Lugar**

**2-2000**



**CENTRO DE INVESTIGACIONES POPULARES**

# HETEROTOPIA

## Tejiendo el Pensamiento desde el Otro Lugar

América ha sido pensada desde el primer momento que llegaron los españoles. De lo que sabemos, si los aztecas y los incas pensaron su realidad, no pensaron América. Los españoles, en cambio, no llegaron a una playa de una isla perdida en el Océano. Llegaron a un mundo y así lo pensaron desde el primer momento. Pero ellos **no eran de ese Mundo**.

El descubrimiento que hacen los españoles de ese mundo está marcado por esa vivencia que, ya para los griegos, está en el origen del pensamiento: el asombro. Asombrados ante esta nueva y desconcertante realidad, la piensan. Y la piensan de la única manera en que podían pensarla, esto es, desde su saber y desde sus saberes, desde la lógica intrínseca a ese saber, desde sus reglas de formación, desde su sintaxis, desde eso, en fin, que hemos llamado episteme, redefiniendo este término y dándole un sentido que lo distancia tanto de su origen griego como de su uso moderno y actual.

Se trataba de una episteme producida en su propio mundo y para su propio mundo. El mundo-de-vida de los españoles era el **topos** que fijaba las condiciones de posibilidad de esa episteme. En este sentido pensaron América **homotópicamente**. Inevitable desencuentro entre realidad y pensamiento.

Hay un momento, sin embargo, en que para algunos españoles, misioneros principalmente, esta **homotopía** entra en crisis. Bartolomé de las Casas es paradigmático al respecto. Brota en él, como un relámpago, la pregunta desconcertante y transformadora: "¿y si nosotros fuéramos indios?". La pregunta lo sitúa, epistemológicamente, en el otro terreno, en la **heterotopía**. Queda abierta la posibilidad para un pensamiento **heterotópico**.

Homotopía y heterotopía se dividen el pensamiento latinoamericano. La primera triunfante y dominadora hasta nuestros días, sea ella moderna, postmoderna, mundializante o globalizante. La segunda derrotada y reprimida. El otro topos no es hoy, con importantes excepciones, el de los indios; es el de nuestro pueblo. En la otredad indios y pueblo se hermanan.

En tiempos de desconcierto en los que aún aquéllos que optaron por el pueblo -pero lo pensaron homotópicamente- vagan sin encontrar un anclaje sólido, es preciso pensar desde el topos popular, **pensar la heterotopía**, producir un pensamiento heterotópico. ¿Surgirá de la heterotopía una nueva **utopía**? La utopía del pueblo, en tal caso.

# HETEROTOPIA

Tejiendo el Pensamiento  
desde el Otro Lugar

2-2000

# HETEROTOPIA

Tejiendo el Pensamiento desde el Otro Lugar

---

MAYO - AGOSTO 2000  
AÑO VI, No. 15

REVISTA CUATRIMESTRAL  
DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES  
POPULARES (CIP)

## EDITOR

Alejandro Moreno - Centro de Investigaciones Populares

## DIRECTOR:

Alexander Campos

## CONSEJO DE REDACCION:

Juan Carlos Brandt, Irvis Colmenares, Yadira Varela,  
Esteban Pérez, Mirla Pérez, René Pirela, Rafael Navarro,  
William Rodríguez, Manuel Arza, Damarys Pacheco,  
Javier Castañón, Dayselis Figuera

## ADMINISTRACION:

Irvis Colmenares

## DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

CIP - Centro de Investigaciones Populares  
Avenida Rómulo Gallegos. Centro Juvenil Don Bosco  
Apartado Postal 3821 Carmelitas - Caracas 1010-A Venezuela  
Teléfono: (02) 234.55.87 Fax:(02) 237.94.10  
E-Mail: cip@cantv.net

ISSN: 1316-1083

Depósito Legal pp 199602DF640

## DIAGRAMACION: CIP

## PRECIOS DE SUBSCRIPCION 2000:

Número Suelto:	Bs. 4.000
Correo Normal: Venezuela:	Bs. 12.000
	Extranjero: \$ 18
Por Avión:	Extranjero: \$ 20

# INDICE

Editorial .....	5
La Familia Popular Venezolana y sus Implicaciones Culturales .....	9
Alejandro Moreno	
Hacia la Identidad de un Trabajo Social Venezolano .....	27
Mirla Pérez	
Trabajo Social y Familia .....	45
William Rodríguez	
Cadena Aurea .....	61
Andrés Ortíz-Osés	
Origen, Auge y Ocaso del Método Científico Tradicional en las Ciencias Humanas .....	77
Miguel Martínez Miguélez	
Resúmenes - Abstracts .....	106
Reseñas .....	110

## RESEÑAS

Hinkelammert, Franz (compilador). **El Huracán de la Globalización**. DEI. San José, 1999. Pp. 250.

Como bien dice el mismo compilador de esta inestimable colección de trabajos sobre la globalización, “las teorías económicas y sociales dominantes no analizan el proceso de globalización, sino que lo glorifican”. La función de la “ciencia” oficial (dominante) siempre ha sido, al fin y al cabo, la de justificar y sostener al poder. La globalización es, en efecto, el momento actual del poder convertido en superpoder, o, lo que es lo mismo, el mercado como poder no sólo económico sino también político.

El Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) de San José, tiene ya una larga trayectoria elaborando ciencia desde la perspectiva de las víctimas del sistema. En esta trayectoria se inscribe esta compilación que viene a ser el “resultado de una discusión continua del grupo de investigadores” (del DEI), como se dice en el Prólogo.

Investigación y análisis serios, sistemáticos y profundos, no sólo sobre la dimensión económica de este proceso mundial, reduccionismo en el que suelen caer casi todos los estudios, sino también y especialmente, sobre sus dimensiones filosóficas y teológicas cuyo estudio devela los últimos fundamentos y las estructuras de pensamiento y del sistema de valores que lo sostienen junto con los verdaderos fines inscritos en su propia lógica. En este sentido los trabajos del mismo Hinkelammert y de Pablo Richard, sin desmejorar al resto, son claros y contundentes.

Por terrible que sea, la conclusión que saca Richard se deduce con precisión lógica de la estructura misma de este proceso globalizante: “El Primer Mundo... no necesita la totalidad de nuestra población; somos una población sobrante... y por consiguiente desechable... *de la exclusión se pasa con facilidad a la liquidación*”. Lo que está en la estructura de un sistema, el mismo sistema lo persigue como fin. El único límite está en su factibilidad. ¿No es factible hoy, técnicamente, eliminar grandes masas de población sobrante?

Es claro que en estos trabajos se trata de esta globalización, la capitalista de hoy, no de una globación abstracta y general. Y de ella se señalan también los límites y los signos que anuncian su necesaria reformulación. Queda claro que la globación, tal como se está dando hoy, resultará insostenible si se toma en cuenta toda la población del planeta, pero ¿y se elimina la sobrante?

En cualquier caso, queda siempre pendiente la pregunta: ¿qué hacer? ¿Qué pueden hacer hoy para sobrevivir los sectores empobrecidos de nuestros países? Richard es el único que abre perspectivas: la solidaridad cristiana y una muy ambigua y discutible, a mi entender, sociedad civil. Todo bastante impreciso. ¿Cómo la solidaridad puede convertirse en una auténtica economía alternativa? Ningún científico "economista" parece hasta ahora haberlo desarrollado. ¿Quién lo hará?

Un libro para pensar, para conocer, para tomar conciencia y para abrir posibilidades a la acción.

Alejandro Moreno

---

Feyerabend, P. **Ambigüedad y Armonía**. Paidós. Barcelona 1999. Pp. 161.

En 1992 Paul Feyerabend dio unas conferencias en Trento, cuyo material —en opinión de Fernando Broncano— constituye el material del proyecto editorial avisado por Feyerabend, en el cual trataría sobre asuntos como la "objetividad" del conocimiento, pero "de una manera sencilla". Feyerabend nunca escribió el libro prometido. Pero este texto —escrito bajo supervisión de su última esposa— constituye no sólo una buena síntesis clarificadora de su pensamiento, sino un esbozo de su evolución intelectual.

El estudio introductorio del texto lo hace el Prof. Fernando Broncano, de la Universidad de Salamanca. Se trata de un excelente trabajo que ubicó al lector tanto en la temática abordada por el físico, como en los puntos críticos de su postura. En especial se examina el "radicalismo" de Feyerabend, su relación con el Racionalismo crítico, sus simpatías nazistas y su escepticismo.

La primera de las conferencias (Realidad e historia) hace residir en la práctica científica finalizada a la armonía un asunto de poder. La realidad es

ambigua y en la historia la armonía simplemente no existe (p. 41). La historia muestra cómo otras tradiciones –Tragedia y Filosofía– se han adelantado y nutrido muchas de las modernas concepciones científicas. Ambas aparecen en la historia atravesadas por relaciones de poder y exterminio. Por eso, no resulta ni lógico, ni justo atribuir a argumentos racionales y éxitos materiales la preeminencia del conocimiento científico en Occidente.

En la segunda conferencia (Ciencia y Progreso) Feyerabend se pasea por las condiciones que en la opinión pública ubican al progreso junto al conocimiento científico. El aparente éxito de la ciencia –desvela el estudio histórico– se debe más a asuntos ideológicos que “objetivos”. El éxito, en algunas empresas científicas, se constituye sobre la base de una violación de la clásica idea de que la ciencia comienza con hechos. Son las ideas las que –“desde arriba”– alimentan los hechos. Tal es el caso de Galileo, pero también el de Newton, Descartes y Kepler. Argumentos religiosos y políticos juegan –en este sentido– un papel importantísimo. Además –apunta Feyerabend– la afirmación del “progreso” dependerá siempre del marco tradicional desde el que se realice tal evaluación. Eso exige que se dejen abiertas –en el tiempo– todas las posibilidades de interpretación del mundo. A su vez, lo que a una tradición resulta útil, puede ser peligrosa a otra: sobre todo si es contraria al “Racionalismo”. La apelación a la “evidencia empírica” tampoco es útil, pues ella resulta una “simplificación” artificial de la realidad. La ciencia –en el fondo– no ni unitaria ni susceptible de convertirse en brújula en asuntos “metafísicos”.

La tercera conferencia (Teoría y práctica) vuelve sobre el recurrente tema feyerabendiano de la inducción y de las relaciones entre ciencia y poder. El poder de la ciencia se explica porque la empresa científica es hoy una empresa comercial. El éxito de la empresa científica depende –a su vez– de habilidades teóricas y prácticas. Esto tiene consecuencias inmediatas en la educación universitaria: no debe enseñarse la rigidez de ideas y procedimientos, cuando ya sabemos –apunta Feyerabend– que los descubrimientos revolucionarios emergen saltándose a ambos. Einstein es el mejor ejemplo de negación práctica de las reglas abstractas postuladas por la ciencia. Visto de cerca el proceder científico, la oposición teoría/experimento es una oposición entre dos tipos de prácticas, una aplicada a cosas, la otra a fórmulas. (p. 129) De este modo, Feyerabend ubica y supera la discusión inaugurada en el seno del círculo de Viena y secularizada por Popper.



La última de las conferencias (Conocimiento y verdad) aborda el viejo asunto de la verdad en las ciencias. La verdad —enfatisa Feyerabend— supone la neutralidad valorativa, y ésta última, en ciencia, no existe. No sólo —contra Monod— el objetivismo resulta imposible, sino que los valores constituyen un ingrediente esencial en la constitución de la ciencia. Las leyes generales en ciencia —nos enseña la historia— se han constituido no por procedimientos experimentales asépticos, sino echando mano de muchas tradiciones, incluso ajenas al “Racionalismo”. Se trata —en el fondo— de un asunto de aprendizaje. El científico tiene que aprender a ver los aspectos relevantes; reconocer reacciones y adaptar su conducta y percepciones a los fenómenos. Para esto necesita, sobre todo, de lo que Michel Polanyi llamó *conocimiento tácito*. Oficios y procedimientos científicos tienen por base el conocimiento tácito. Es un asunto de cultura. Los miembros del Círculo de Viena y los experimentalistas olvidan que el nivel experimental constituye por sí mismo toda una cultura cuya relación con la teoría dista mucho de ser clara. ¿Cómo evaluar, desde este marco, la labor de Galileo? En su trabajo —nos dice Feyerabend— entran a formar parte múltiples factores como su profesión de matemático, el papel de las nacientes “ciencias mixtas”, el rol de la teología y el mecenazgo del Papa Urbano VIII, las reglas de argumentación usadas y su carácter. Como se nota, argumenta nuestro autor, se trata de un caso ejemplar de un pensamiento sin un único curso lineal, que demuestra —en la práctica— la futilidad e inadecuación de cualquier reconstrucción teórica de su proceder investigativo.

Conclusión. El pensamiento y el desarrollo conceptual presuponen la *ambigüedad* (p. 153). Así, en ciencia, “hablar de la verdad significa suponer que el mundo está hecho de cierta manera y actuar en consecuencia” (155). “*Todo vale*” significa, entonces: “no poner límites a la imaginación”(157). ¿Proliferación de teorías? En esos términos lo expresó Feyerabend hace más de veinte años.

En fin, se trata de un excelente ensayo —publicado en la importantísima *Colección Pensamiento contemporáneo* de Paidós— en el que se hayan cristalizadas tanto la evolución intelectual de este importante filósofo como un esquema investigativo. No consiste en un tratado sistemático —cuestión contraria a la postura feyerabendiana— sino de unos diálogos, que expresan —según el autor— de modo más real, “divertido” y humano la vida y práctica de la gente de ciencia.

En estos diálogos, Feyerabend vuelve sobre sus posturas epistemológicas surgidas al final de los años 80 en los que nutre —cada vez con mayor

profundidad— sus críticas a la práctica científica con fuentes, recursos y argumentos procedentes de diversas tradiciones como la Tragedia, la Poesía contemporánea, la Filosofía clásica, Medieval, y los textos más variados y desconocidos de científicos, historiadores y mitólogos.

Los que por años hemos estado interesados en hacer seguimiento a la clarificación de posturas y aportes del pensamiento de Feyerabend a la Epistemología y a la historia de la ciencia, podemos hallar en *Límites de la Ciencia* —también publicado por Paidós— y en este texto, materiales básicos de discusión. De sumo valor resultan ambos trabajos, pues ellos echan por tierra la inadecuada —a nuestro juicio— adscripción del autor a posturas *light*.

Recomendamos ampliamente la lectura y discusión de este texto escrito en el estilo siempre sugerente de Paul Karl Feyerabend.

William Rodríguez

---

**AA.VV. Familia: Un Arte Difícil.** Fundación Venezuela Positiva. Caracas, 2000. 725 Pp.

La fundación Venezuela Positiva presenta en este esfuerzo editorial una obra enciclopédica dedicada al complejo tema de la familia. La obra está compuesta por 31 trabajos, escritos por igual número de autores, profesionales tanto de la medicina, la psicología, la sociología, la comunicación social, el derecho y amas de casa estudiosas y preocupadas por la problemática de la familia.

En las páginas del texto, al mismo tiempo que se pueden leer trabajos cuya temática aborda, como horizonte de significados, los temas del embarazo precoz, del alcoholismo, de la drogadicción, de la nutrición, entre otros similares —todos pródigos en estadísticas y basados en investigaciones descriptivas—, también se pueden encontrar trabajos que buscan profundizar en la comprensión de una realidad de familia que, al decir de algunos de los autores del texto, se muestra como propia de la realidad social venezolana y, en particular, específica de los sectores populares venezolanos.

Una vez que se han leído los diferentes trabajos contenidos en la obra, más allá de la aparente diversidad de enfoques —la diversidad, en realidad, está dada por la redacción individual de cada uno de los trabajos— propuestos por los diferentes autores, resalta la presencia de las concepciones clásicas, comunes al pensamiento occidental; entre ellas, dos que, a mi juicio, son muy relevantes. Una de esas concepciones, compartida por la mayoría de los autores de la obra, tiene que ver con la idea de que existe un solo modelo de familia: “la familia”. Este modelo de familia está representada por lo que la literatura llama familia nuclear, un modelo propio quizás —las prácticas de vida dicen otra cosa— de sociedades europeas. La otra concepción tiene mucho que ver con el proyecto de sociedad subyacente al conocimiento y al pensamiento, esto es, al ámbito epistemológico desde el cual se puede hablar de este tipo de familia solamente, y no de una familia vivida en la realidad venezolana.

La adopción de este paradigma —en cuanto modelo y en tanto ámbito cognoscitivo— de familia conlleva consecuencias importantes. Una de ellas es que el investigador situado desde el paradigma de familia nuclear inevitablemente desemboca, en sus estudios, en la desvalorización del modelo de familia surgido en nuestra realidad social y que no se corresponde con el modelo de familia nuclear. Este modo de pensar está vedado, desde el punto de vista investigativo, para acercarse a la comprensión de este otro modelo de familia propio de nuestras realidades, y sus valoraciones sólo pueden ser del tipo: “Las clases marginales, a cargo solamente de la madre o con padre ineficiente, son un verdadero vivero de patología psiquiátrica” (p. 281). Según esa afirmación —bastante temeraria, por cierto— nuestro país debería haber colapsado hace bastante tiempo, puesto que una abrumadora mayoría de la población tiene como característica principal esa estructura, descrita en forma peyorativa por la investigación, donde se ubican las funciones de padre y de madre en nuestra sociedad.

También concuerdan la mayoría de los autores de la obra en la siguiente idea: la pobreza es la causante de la mayoría de los problemas sociales. Esta apreciación, tomada como premisa, sin sustento suficiente —asumida como base de interpretación nada más porque trabajos de tipo descriptivo muestran alguna correlación entre las variables de estudio social y la pobreza—, se traduce en una extrema simplificación a la hora de evaluar la problemática social. Sin poner en duda la necesidad de la riqueza como fuente de bienestar absoluto, pues Venezuela no podrá menos que desaparecer, si tomamos en cuenta la cantidad de pobres que conforman la población.

Pero no todos los trabajos comparten las premisas señaladas en los párrafos anteriores. Están, por ejemplo, los trabajos de Mikel de Viana y de Axel Capriles, que cuestionan la existencia de un modelo único de familia como la guía válida e insuperable para la comprensión de la realidad familiar venezolana. Y está el trabajo de Alejandro Moreno, que encuentra en la realidad popular una familia distinta a la considerada por el modelo de familia nuclear. Las consecuencias de este otro modo de asumir la realidad venezolana –puesto que en la familia están contenidas todas las potencialidades de cualquier proyecto de sociedad– me parecen fundamentales para comprender nuestro modo de vida, los proyectos de sociedad venezolana y las potencialidades –que no sólo las dificultades y las debilidades– de todo el acontecer histórico de la familia venezolana.

Muchos son los méritos que tiene la obra para ser leída, sobre todo cuando su tema principal versa sobre el corazón mismo de nuestra problemática social y cultural; por mi parte la recomiendo ampliamente, y si el lector tiene alguna duda en adquirir la obra, le informo que el monto recabado con la venta del libro será donado para los damnificados de diciembre de 1999.

Yrvis Colmenares



